

Campi, Alessandro (2021): Maquiavelo y las conjuras políticas. La lucha por el poder en la Italia del Renacimiento. Editorial Prometeo, Buenos Aires, Argentina, 150 páginas.

Bruno Vendramin¹

En la teoría política contemporánea existe un amplio consenso en torno al hecho de que la democracia está basada en condiciones que son esencialmente públicas: la participación de los ciudadanos en los asuntos comunes, la publicidad de las leyes, la transparencia en los actos de gobierno, el acceso a la información, la rendición de cuentas, el diálogo y la deliberación, entre otros, son algunos elementos que componen esta idea. Es decir, la democracia rechaza –al menos conceptualmente– el secretismo, las intrigas, las conspiraciones, las maquinaciones ocultas y los acuerdos reservados. Por supuesto, esto no significa que en la realidad política estas situaciones no existan. Al contrario, surgen y se multiplican cotidianamente en la mayoría de los sociedades y gobiernos del mundo (Moore, 2015). Esto puede visualizarse en varios episodios de conjuras de la antigüedad romana o, más acá en el tiempo, en populares series como *Borgen* o *House of Cards*.

Nicolás Maquiavelo fue uno de los grandes autores que reflexionó en profundidad sobre las conjuras, tramas y conspiraciones en la dinámica de la política. En este sentido, Leo Strauss (2020) lo calificó como “maestro de conjuras”. En realidad, una de las preocupaciones principales de Maquiavelo –por no decir la más importante– fue la de cómo acceder y conservar el poder. En este contexto, ¿qué pensó Maquiavelo sobre las conjuras? ¿Cuáles son sus características? ¿Por qué surgen y para qué sirven? ¿Cuándo tienen éxito y cuándo fracasan? Alessandro Campi, estudioso de la obra de Maquiavelo², plantea estas preguntas en “Maquiavelo y las conjuras políticas. La lucha por el poder en la Italia del Renacimiento.”

El interés del libro radica en mostrar que Maquiavelo “habría elaborado en sus textos, si bien de manera fragmentada y dispersa, una verdadera teoría general de la

Recibido: 27 de julio de 2022 ~ Aceptado: 24 de octubre de 2022 ~ Publicado: 13 de febrero de 2023

¹ Correo electrónico: brunovendraminn@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0003-3414-0637>

² Alessandro Campi (1961) es Profesor titular de Historia de las Doctrinas Políticas y Ciencia Política en la Universidad de Perugia. Es fundador y director de la *Rivista di Politica*. Ha publicado numerosos estudios e investigaciones sobre el nacionalismo, la historia política italiana y la tradición del realismo político y sus autores, entre otros, Maquiavelo, Mosca, Schmitt, Carr, Aron, Freund y Miglio.



conjura que, incluso en la actualidad, permite echar luz sobre la dinámica de la política y del poder” (Campi, 2021, pp. 12-13). La tesis del autor consiste en sostener que Maquiavelo dedicó a las conjuras un tratamiento específico, intentando erigir una categoría concreta en el estudio de la teoría política. Dicho de otra manera: para Campi, Maquiavelo habría realizado una especie de fenomenología de la conjura en tanto modalidad particular de la lucha por el poder. En este sentido, por conjura se entiende un acuerdo secreto para deponer al soberano o al gobernante. Pero, como se explicará más adelante, en el pensamiento de Maquiavelo el término conjura remite o involucra múltiples significados.

La obra de Maquiavelo está llena de episodios de conjuras. Y del estudio de los casos históricos de la Italia renacentista el pensador florentino extrajo enseñanzas generales. Una conjura particularmente importante –narrada por Maquiavelo en “Historia de Florencia” (1532 [2009])– fue la que se llevó adelante contra Lorenzo de Médici, quien en 1478 gobernaba Florencia. El clan Pazzi y sus aliados querían derrocar a Lorenzo y, para esto, organizaron una conspiración secreta para asesinarlo. Pero el plan fracasó porque las circunstancias políticas cambiaron y los Pazzi no se ajustaron a ellas. No interpretar la coyuntura política para Maquiavelo puede constituir un error grandísimo que puede llevar a la ruina. Un político virtuoso debe tener presente la contingencia y, sobre todo, ajustar sus conductas a ella. Es decir, el que no acomoda sus conductas a los tiempos probablemente fracasará. Así, Campi sostiene que Maquiavelo piensa que al “momento de pasar a la acción siempre es necesario considerar lo imponderable e impredecible que obliga a modificar el plan en el último momento, con consecuencias que no pueden ser nunca calculadas de forma racional o premeditadas” (Campi, 2021, p. 35). Abortada la conjura contra Lorenzo, las consecuencias fueron fatales, pues éste desplegó una fuerte represión violenta contra los conjurados. Y, al mismo tiempo, consiguió una legitimidad política definitiva ante el pueblo florentino. De este caso Maquiavelo extrae una lección general: las conjuras generalmente perjudican a los que las intentan y benefician al gobernante establecido, como Lorenzo que consolidó su poder.

Otra conjura importante que narra Maquiavelo en “El Príncipe” (1513 [2019]) es la que se intentó contra César Borgia en 1502. Varios generales mercenarios (*condottieri*) querían frenar los planes de conquista de Borgia y decidieron organizar una conjura para matarlo. Pero Borgia, conociendo la conjura, decidió esperar y responder con otra conjura: disimulando y fingiendo, primero los sedujo con dinero y alianzas militares para luego neutralizarlos violentamente. Maquiavelo destaca la astucia y sagacidad de Borgia, ya que un príncipe virtuoso, cuando las circunstancias lo requieren, debe recurrir al engaño y simular sus verdaderas intenciones. De esta conjura Maquiavelo infiere otra enseñanza importante: cuando un príncipe descubre

una conjura no debe apresurarse a reprimirla brutalmente, sino que, esperando el momento adecuado, debe obligar a los conjuradores a descubrirse. Una vez descubierta la conjura, los autores perderán todo respeto y, por esto, el príncipe podrá castigarlos severamente y con fundamentos.

Pero Maquiavelo no solo fue un observador privilegiado de la política de las ciudades italianas del Renacimiento, sino que también participó como funcionario diplomático de la entonces república de Florencia. Según explica Campi (2021, pp. 60-61), cuando Giuliano de Médici accedió al poder en 1512 y con ello se terminó el tiempo de la república, inaugurándose un principado dinástico en cabeza de la familia Médici, Maquiavelo fue expulsado de su cargo en la cancillería, le prohibieron salir de Florencia y le impusieron multas.

Estos hechos son decisivos porque Maquiavelo en 1513 estuvo involucrado indirectamente en una conjura contra un miembro de la familia Médici. Varias personas conjuraron para matar a miembros de la familia Médici. Cuando fueron arrestados los culpables –a quienes después ejecutaron–, dejaron un escrito con nombres que creían que estaban a su favor. Entre ellos figuraba el de Maquiavelo. Rápidamente fue detenido, encarcelado y “sometido a duros maltratos (la tortura de la garrucha)” (Campi, 2021, p. 63). Sin embargo, luego fue liberado por la intermediación de algunas amistades y vínculos cercanos con la familia Médici. En esta conjura, Campi (2021, p. 68) sostiene que Giuliano de Médici mismo (la víctima de la conjura) organizó la conjura para usarla en su favor: “puede incluso darse que el príncipe logre inventarse una amenaza contra sí mismo –haciendo circular la voz de una conjura contra su persona, en realidad inexistente– solo para tener el pretexto formal y necesario para reprimir a opositores y adversarios políticos e incluso para consolidar el propio poder” (Campi, 2021, p. 68). De esta conjura uno podría extraer una reflexión: en múltiples ocasiones de la historia y del presente, el poder constituido se defiende acusando a potenciales enemigos y presentándolos como peligrosos para la comunidad con el objetivo de ganar legitimidad, favor popular y conservar el poder. Esta no fue una conjura contra el poder sino una “conjura del poder”.

La otra conjura en la que se vio inmerso Maquiavelo fue en 1522 contra el cardenal Giulio de Médici, quien, una vez fallecido Lorenzo en 1519, era el verdadero jefe de Florencia. Jóvenes personalidades de la política florentina con quienes Maquiavelo mantenía estrechas relaciones intelectuales –era como una especie de maestro para ellos–, pretendían asesinar a Giulio de Médici y establecer en Florencia una república. De hecho, es conocido que Maquiavelo era adepto a la forma republicana de gobierno (Hilb, 2000; Pocock, 2008). Pero la conjura se descubrió por el hallazgo de cartas comprometedoras entre los conspiradores. Si bien los conocía y tenía amistades con los conjuradores, “Maquiavelo no tuvo prácticamente que ver

con esta conjura” (Campi, 2021, p. 75). La conclusión a la que llega Campi (2021, p. 79) es que Maquiavelo “nunca fue un sedicioso” y no participó “jamás, de forma directa, en conjuras políticas.”

En este sentido, las experiencias biográficas personales de Maquiavelo dan pistas sobre el tratamiento que hizo de las conjuras. El florentino, sobre todo en el Libro III de sus “Discursos sobre la primera década de Tito Livio” (1531 [2015]³), sostuvo que las conjuras eran difíciles, arriesgadas (pueden descubrirse o cambiar las circunstancias), poco realistas y muy peligrosas porque en general fracasan y, posteriormente, desencadenan baños de sangre desde el poder establecido. Para Maquiavelo intentar el éxito político por medio de conjuras es sumamente riesgoso porque el poder puede volverse muy opresivo. Pero de esto no se sigue la subestimación del fenómeno, ya que le prestó mucha atención.

¿Qué es una conjura para Maquiavelo? En esencia, para Campi (2021, p. 85) significa un “acto colectivo basado en el vínculo de un juramento, distinto de la acción individual o del clásico tiranicidio.” Así, la conjura siempre es grupal, implica a varias personas y nunca se desarrolla individualmente. Planificar u organizar una acción política de relevancia requiere de la intervención de muchas personas. Al mismo tiempo, en Maquiavelo el concepto de conjura no tiene un significado unívoco, pues comprende términos como conspiración, acuerdo, secreto, violencia, intrigas, maquinaciones y hasta sectas. Pero, ¿cómo clasificó Maquiavelo a las conjuras? Según Campi distinguió tres: a) las conjuras contra un príncipe; b) las conjuras contra la patria; y c) las conjuras que se hacen para entregar el Estado a los enemigos externos que lo atacan. Las primeras, contra el príncipe, tienen por objetivo derrocar al gobernante, la mayoría de las veces procurando su eliminación física, es decir, mediante el asesinato. Las segundas, contra la patria, buscan un cambio constitucional o de forma de gobierno, por ejemplo, pasar de una monarquía a una república, y éstas se pueden hacer pacíficamente, aunque la mayoría de las veces se dan de forma violenta por medio de golpes de Estado o revoluciones. Y, por último, las terceras hacen referencia a los acuerdos secretos realizados con enemigos externos de la patria para intentar conquistar el poder político del Estado.

Otra de las características esenciales de las conjuras señalada por Maquiavelo es la proximidad de los conjurados con el gobernante. Casi siempre, los que forjan las conjuras pertenecen a los círculos del poder: familiares, consejeros, cortesanos, colaboradores y aduladores. De hecho, éstos conjuran porque pretenden destituir al príncipe y gozar de su poder. Como subrayó Carl Schmitt (2010) en su breve opúsculo

³ En castellano se ha editado de forma independiente el Libro III de los “Discursos sobre la primera década de Tito Livio” titulado precisamente “De las conjuras” (Maquiavelo, 2012), por lo que el lector puede acudir directamente a él.

“Diálogo sobre el poder y el acceso al poderoso”, a veces la antecámara y los pasillos del poder son más importantes que el lugar donde se ejerce. En este sentido, Maquiavelo puso de manifiesto que las “relaciones entre el poderoso y su círculo son siempre una maraña inextricable de sentimientos contradictorios, que van desde la lealtad a la envidia, del reconocimiento al resentimiento, del respeto al temor” (Campi, 2021, p. 86). En definitiva, la ambición de poder –que generalmente está dada justamente por la cercanía y por tener acceso a él– es lo que alimenta las conjuras. Podría decirse que éste es el elemento psicológico que las genera.

El libro de Alessandro Campi propone una interpretación singular del fenómeno de las conjuras en la obra de Maquiavelo. Una de las riquezas del texto consiste en vincular las conjuras con otros problemas centrales del pensamiento maquiaveliano: en él se dan cita la virtud y la fortuna, el poder y las pasiones humanas, la historia y las formas de gobierno, las reglas de la moral y la religión cristiana, etc. Otra de las cualidades del libro es que está escrito con un lenguaje claro y directo, por lo que no hace falta ser un especialista en Maquiavelo para sumergirse en el tratamiento de los conceptos explicados.

Por último, Campi muestra cómo Maquiavelo, desconfiando de las conjuras, las entendió como una modalidad específica de la lucha por el poder y, al mismo tiempo, pretendió hacer de su análisis una elaboración doctrinaria autónoma. Al mismo tiempo, Campi destaca que Maquiavelo emprendió, a través de una extensa casuística histórica, una lectura interpretativa de tipo empírico-fenomenológico sobre las conjuras. Finalmente, el libro es la prueba de que los autores clásicos como Maquiavelo constituyen un manantial teórico inagotable para reflexionar críticamente sobre el poder y la política.

806

Referencias bibliográficas

- CAMPI, A. (2021). *Maquiavelo y las conjuras políticas. La lucha por el poder en la Italia del Renacimiento*. Buenos Aires: Prometeo.
- HILB, C. (2000). El republicanismo de Maquiavelo. En Varnagy, T. (Comp.). *Fortuna y virtud en la república democrática. Ensayos sobre Maquiavelo*. Buenos Aires: Clacso, pp. 127-147.
- MAQUIAVELO, N. (2012). *De las conjuras*. Madrid: Taurus.
- MAQUIAVELO, N. (2015). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Madrid: Alianza.
- MAQUIAVELO, N. (2019). *El Príncipe*. Madrid: Tecnos.
- MAQUIAVELO, N. (2009). *Historias de Florencia*. Madrid: Tecnos.

- MOORE, A. (2015). Conspiracies, Conspiracy Theories and Democracy. *Political Studies Review*, 16, (1), 1-11.
- POCOCK, J.G.A. (2008). *El momento maquiavélico. El pensamiento político florentino y la tradición republicana atlántica*. Madrid: Tecnos.
- SCHMITT, C. (2010). *Diálogo sobre el poder y el acceso al poderoso*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- STRAUSS, L. (2020). *Pensamientos sobre Maquiavelo*. Buenos Aires: Amorrortu.